

mujeres. Nunca permitió que los niños presenciaran su espectáculo pues sus miradas sinceras e inocentes, frescas y directas, perjudicaban sobremanera la obediencia de aquellos brillantes ofidios.

Bromeaban las mujeres más picaronas sobre la posibilidad de ver la serpiente que escondía bajo sus pantalones. Correspondía a las citas de alcoba hasta que algún gesto, alguna caricia, le recordaba incomprensiblemente a Lucrecia Márquez, pues tan sólo con ella había retozado en su cama más de una vez y creía que era la razón de esa fuerza en su memoria.

Así anduvo de pueblo en pueblo, de corazón en corazón y de cama en cama, mientras aquella débil mujer se iba convirtiendo en un recuerdo que tomaba forma y volumen día a día.

Una tarde incierta de finales de abril, encontró Asioca cubierta del ambiente turbio, transparente de los días de lluvia. Parecía como si la aldea se conservara dentro de aquella película translúcida. Nada había cambiado aparentemente, incluso el tiempo parecía contar a partir de la última casa, fuera del perímetro del pueblo.

Todos lo miraban con una especie de desprecio contenido, tal vez lástima. Ignoraba por qué, aunque lo supo instantáneamente al llamar varias veces a la puerta de Lucrecia Márquez y no recibir su apresurada e ilusionada respuesta.

Después del tiempo transcurrido, su rostro era una amalgama de rasgos desdibujados, como si su cara estuviera cubierta por una media de mujer que suavizara claramente su nariz, sus ojos, su boca.

Asioca amaneció en silencio nuevamente, sin la música de la habitual comitiva de todos los días. Nadie oyó cantar a los gallos.

La obcecación por recuperar el tiempo perdido desde el alba, impidió que alguien reparara en que la puerta de la semiabandonada casa de Lucrecia Márquez estaba entreabierta. Desde el día de su muerte era habitual verla cerrada.

Al atardecer, cuando las horas se hacen más lentas y el sol vuelve a resignarse a su destino diario de huida, fue don Nicanor, el cura, quien se atrevió a traspasar aquel umbral cubierto de un enigma inquietante.

Sobre la ya inútil cama de Lucrecia Márquez, arropada por la pelusa blanca de los días, yacía sin vida el cuerpo aún brillante de una serpiente de ojos verdes, con el pañuelo malva de sus lágrimas enroscado aproximadamente en lo que debía ser su cuello. Llamaba poderosamente la atención un ensanchamiento del ofidio a no demasiada distancia de su cabeza. Movidio por la curiosidad y esperando encontrar quizá algo fatídico, don Nicanor dispuso averiguar qué se había tragado semejante criatura.

Tapaba sin querer el cura aquella desagradable escena. Pocos segundos después se incorporó y, volviendo su pesado cuerpo hacia los pocos atrevidos que lo siguieron, declaró convencido:

-Este animal se ha tragado este puñal y, con él, su propia muerte.

COLABORACIONES

D. Manuel Balanzat, “Un matemático internacional bargueño”

José M^a del Salado Rodríguez de la Pica

Estimados paisanos: Ya sabéis que, desde hace varios años me he embaucado y embarcado en la afición de investigar sobre Bargas, su acontecer en el tiempo, personajes, costumbres y tradiciones para ir acumulando y exponer unas pocas pinceladas como pequeños mojones de conocimiento público con que hilar el camino de la exigua historia de nuestro pueblo.

Al husmear el 2011 en la BNE para poder sacar, aunque fueran hilitos y retazos, de la historia de nuestro pueblo en la prensa diaria de la época y poder hacer el librito que ya felizmente terminé (aún no editado): “Bargas en la prensa escrita -1808—1960”, me sorprendió al ver este

anuncio en el diario “EL

DÍA” de aquel tiempo:

....y un apellido, **BALANZAT**, raro para estar relacionado con Bargas. Total, que empecé a tirar del hilo y tras reunir más 40 páginas, resultó la composición de este artículo que os expongo y que sin duda engrandecerá el amor por nuestro pueblo y por su historia. Pero os habréis preguntado, más de una vez: ¿Quién es ese señor?, ¿quién le conoce?, ¿vivió en Bargas?, ¿cómo es que nadie



ha dicho o escrito algo?, con toda clase de interrogantes y dudas sobre su posibilidad; pues mire usted por dónde, sí que fue verdad: sí existió, sí vivió y sí se codeó con gente de su época bargueña.

Ya que la ubicación de un personaje ilustre siempre resulta de la conjunción de varias circunstancias, vamos a ver como ellas cristalizaron en la aparición del mismo en nuestro pueblo e historia:

--De la rama materna, la nuestra: Vino a Bargas, allá por el año 1860, y procedente de Los Yébenes, un señor a cubrir la plaza de titular farmacéutico (D. Matías de los Santos Sánchez en 1868 y. más tarde. hereda la plaza de titular su hijo (D. Tomás de los Santos Portillo)

1889); casado con D^a M^a Antonia Portillo, enterrados en este cementerio. Don Tomás, residió, vivió y tuvo su botica en la Plaza de la Constitución-5- (hoy casa de Pepe-Luís Téllez). Dicho boticario se casó con la viuda de D. José-M^a Téllez (D^a. Petra Díaz Morales), de la cual nació una niña llamada Juana M^a Antonia Paula de los Santos y Díaz Morales + 1913). Años más tarde-1918- murió D. Santos y su hijo Manolo vende la farmacia en el 1923 a D^a. Dolores Arnáez Navarro.

--De la rama paterna: Su padre, D. Francisco Balanzat Torrontegui, (biznieto, nieto e hijo de militares españoles por ambas ramas, de rancias y probadas creencias defensoras republicanas), vino de Filipinas destinado a la Academia de Infantería de Toledo; en el transcurso de su estancia en la capital conoció a la joven bargueña, Juana Paula y se casó con ella, teniendo tres hijos, entre ellos a Manolito, como se le conocía en Bargas.

Manuel, Amós, Tomás, Francisco Balanzat de los Santos y Díaz Morales (así reza en la Parroquia de San Esteban-(LB-28º/214/1912) y Juzgado(76/173º/1912), siendo testigos: **D. Blas Paz López y D. Alejandro Téllez Díaz**, mayores de edad y de esta vecindad, se estampó en ella el sello del Juzgado municipal y la firma el Sr. Juez (**Victoriano Quirós**), el padre (**Manuel Balanzat**), el cura (D. León Roca) y de todo ello, como Secretario, certifico. (**Rodrigo Muro**).

Vivió en la Plaza de Zocodover nº 5 de Toledo, pero cada dos por tres estaba en Bargas, los fines de semana y siempre que fueran vacaciones escolares. Muerta su madre, a los pocos años de nacer Manolito, y siendo su padre destinado a Madrid, estudió en el afamado y elitista colegio de Nuestra Señora del Pilar (los Pilaristas), sacando el Bachillerato con la calificación de alumno excelente y matrícula de honor en todas las asignaturas y se le concede, al año siguiente; el premio nacional de Bachillerato, todo ello sin dejar de venir a Bargas, siempre que hubiera vacaciones escolares. Sus padres y tíos por ambas ramas paternas, fueron, continuamente, ilustres militares desde el año 1750; éstos forzaron al joven Manolito, como así le llamaban en familia, a que fuera militar a toda costa, cuestión a la que él se negó rotundamente, no sin antes provocar un altercado intelectual en las pruebas de la Academia de Zaragoza con la famosa frase " O Pitágoras miente, el problema está bien planteado o ustedes no merecen estar de

tribunal"; cosa que enfureció al tribunal y a sus tíos, por la altivez, según su criterio del joven aspirante. Total, que el tribunal le tuvo que suspender para no verse aludido y no entrar en la carrera militar, como el joven así lo quería.

Entró en la Universidad Complutense y se matriculó en la carrera de Ciencias Exactas que terminó obteniendo el premio extraordinario fin de carrera; por este motivo se le concedió una beca (**Pensión en París de la Junta Nacional de Ampliación de Estudios/ Don Manuel Balanzat de los Santos**, alumno de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central . en 7-IX-34,— Gaceta de 25 de enero; años 1934/35)O. M. 21 -VI-34 .—C., para costear su estancia de nueve meses en Francia y estudiar en la Escuela Normal Superior de París con el afamado matemático internacional Maurice Frechet) y de la que salió con el nº 1 de la promoción.

Poco tiempo después de venir a España se produjo la Guerra Civil española al sublevarse el general Franco y sus tropas de Marruecos contra el gobierno y poder político legal y constitucionalmente establecido; Balanzat, que era un luchador de vanguardia, no dudó un momento en alistarse a las milicias de la sierra de Guadarrama; debido a sus aptitudes y estudios, fue enviado al Arma de Artillería que, tras un curso intensivo, regresó como oficial y nº 1, fue destinado en varios frentes, destacando en cuantas campañas intervino junto a sus tíos: Guadalajara, Jarama, Asturias, en Teruel y anteriormente en Bilbao, en donde colaboró a la construcción de su famosa fortificación militar defensiva, el cinturón de hierro con el famoso ingeniero militar Alejandro GOICOECHEA-ORIOI, posteriormente creador del famoso tren TALGO, que se pasó a las filas nacionales con los planos del mismo).

Terminada la guerra española, se expatrió a Francia, pero como intuyó y vio los síntomas de la 2ª guerra mundial, se embarcó hacia Sudamérica junto con otra eminencia matemática y su amigo del alma, Luís Santaló, guiados por su prestigioso maestro, Rey Pastor; les concedieron la residencia en Chile y Méjico, aunque pronto le admitieron en la Argentina, (la hospitalaria hija y acogedora de repatriados). Allí se fundó un Seminario de Estudios Avanzados de Matemáticas con su amigo Santaló y su maestro Rey Pastor, pasando al plantel del Instituto del Profesorado (transformado en Facultad de Pedagogía) de la Universidad de CUYO, en donde impartió clases de varias ramas de las matemáticas al más alto nivel. Vuelve a París tres años para superespecializarse con el nº 1 en matemáticas de posgrado y ejercer de Profesor titular en la Universidad de Clemont-Ferrand; Profesor agregado del Centro de Investigaciones Nucleares de Francia. En el 1949 resuelve volver a su querida y nostálgica patria adoptiva que le acoge con gran entusiasmo nombrándole profesor titular de varias universidades en los cursos de doctorados para las áreas de Análisis Matemático, Funciones, Álgebra, Geometría Diferencial y Topología; a los pocos años, le nombraron profesor titular de Física avanzada del Instituto San Carlos de Bariloche y Presidente del Instituto de Física Atómica y director del Proyecto de Investigación Atómica de Buenos Aires, (cerrado por orden de EE.UU). También fue director de la Revista Internacional de Matemáticas. Fundó la



Unión Matemática Argentina, ocupando los cargos de secretario, director y presidente. Fue autor y editor de numerosos libros de Matemáticas y Física avanzada para escuelas técnicas. Tuvo un gran reconocimiento y estímulo por cuantos miles de alumnos pasaron por sus aulas que han apreciado y conservado su más profunda admiración a su más alta valía como profesor.

Tuvo que sufrir unos años de turbulencias y estallidos políticos y que con sereno espíritu supo amortiguar y reconducir todos golpes e impedimentos para así no dañar el espíritu investigador de su universidad. Tras pasar esos arduos años, en el 1977 le nombraron Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires y Numerario de la Academia de Ciencias Exactas y Naturales de Argentina en virtud de sus logros conseguidos en la investigación y docencia argentina.

Quiso volver varias veces a su patria, pero tuvo que pesar mucho, la influencia y los consejos de su gran amigo, compatriota y compañero profesor D. Luís Santaló para seguir en su patria adoptiva, Argentina.

Al cabo de cuatro décadas, cuando se es posible apreciar de una forma objetiva la contribución que supuso la labor pionera y puntera de este insigne bargueño y de quienes la impulsaron en la nación argentina.

El gran amor de su esposa Nicole y sus hijos: Ana, María y Manuel, mitigaron los rigores de una enfermedad que en los últimos años de su vida restringía sus movimientos, demostrando su estoicismo para conllevar sus padecimientos y eso bastó para que sus conocidos y familiares apreciaran su gran temple extraordinario

Como persona tenía unas excelentes cualidades de ilusión, alegría, cordialidad, donde gentes, humanidad y que lo demostraba cultivando el arte de la conversación y era dueño de un humor espontáneo, tanto, que deleitaba a sus interlocutores, pues poseía una gran memoria para las artes literarias y un gran espíritu, una gran facilidad y una gran maestría para la enseñanza.

En virtud de todos los méritos contraídos por esta personalidad, en el ámbito de la docencia e investigación argentina, esta nación le declara, en sesión extraordinaria de su parlamento, "Hijo Predilecto de la República Argentina". Falleció en Buenos Aires el día 16 de octubre de 1994.

Así que podemos felicitarnos porque estamos de enhorabuena los bargueños con esta nota desconocida para el gran público, al poseer entre sus hijos a un personaje ilustre a escala nacional, europeo e incluso, mundial, como fue este prestigioso personaje bargueño: D. Manuel Balanzat de los Santos y que estampó su infancia en nuestra Plaza de la Constitución.

Nota: Doy las gracias a la hija de nuestro eminente Matemático, Doctora D^a Ana de Balanzat y a D^a Marina Téllez, amiga y su pariente más próximo en Bargas.

DOSSIER DE PRENSA

La Tribuna

MÉRCOLES 18 DE SEPTIEMBRE DE 2011 LA TRIBUNA PROVINCIA27

Momento de apuro de un recortador en la plaza (J.L. CARDENAS)

Los toros entran de forma rápida y peliagosa a la plaza desde la calle (J.L. CARDENAS)

LOS ENCIERROS DEL CRISTO DE LA SALA

Todas las fiestas populares se congregan alrededor de la calle del encierro

DOMINGUÍN | BARGAS
redacciontdog@diariolatribuna.com

Cuando se llega al tercer fin de semana de septiembre, los aficionados de los encierros de nuestra provincia tienen una cita ineludible que son los encierros de Bargas. Todo gira alrededor de sus fiestas en honor al Santísimo Cristo de la Sala, de gran devoción en toda la comarca y en honor al que se celebran multitud de actos festivos de los que destacan los festejos taurinos por afluencia de público y participación.

Los encierros en Bargas, de gran tradición, transcurren por todo el casco urbano de la localidad hasta su remota plaza de toros. Recorrido sinuoso entre adoño y empedrado por el que se conducen las reses previamente soltadas en los corrales ubicados en la zona de desembarque de los arañados.

Durante varios días se repite al comienzo de la jornada esta tradición ancestral para que luego las reses participen en el coso taurino de sendas sueltas, para regocijo del público y disfrute de los valientes que se atreven a recortar y saltar los novillos.

Pero el día que todos ansían y esperan es el lunes de la fiesta, esa mañana se corren los toros de la corrida de la tarde, animales de más de cuatro años de gran presentación y tamaño que impresionan a su paso y que son atentamente observados por los aficionados y así dar el visto bueno para su lidia posterior en la tarde. Bonitas carreras de los toros participantes en todos sus tramos, que llegando a la plaza hace que gi-

ren noventa grados para acceder al coso por la puerta grande que da acceso al albero por un estrecho pasillo.

Lo sinuoso del recorrido se une en este encierro del lunes con los restos de cera de las velas caídas sobre los adoquines y que hacen de película resbaladiza en la que a los toros se les hace imposible su equilibrio y hace que se reshalen y caigan en algún que otro tramo.

El saber que a estos toros se tendrán que enfrentar a tres toreros por la tarde desanima a los frecuentes dobladores y recortadores, que se abstienen de estar apostando y coborandando a que el traslado de los animales sea limpio y seguro hasta los chigarreros.

La diversión llega luego en el ruedo, donde se van turnando para hacer las delicias del respetable con cada animal de suelta. Los recortan, saltan y quiebran con pasmoso valor y una febrilidad fuera de lo común.

Pero todo gira alrededor de los encierros y en el mismo recorrido se encuentran la sede de la Peña más populosa del pueblo, 'Peña de la Viga'. Todo un complejo en el que sus cientos de peñistas lo pasan disfrutando, bebiendo y comiendo la variedad de menús preparados concienzudamente desde primeras horas del día. Lugar de encuentro de amigos y vitales que sirve para reponer fuerzas y seguir de fiesta hasta que el cuerpo aguante.

Más de veinte reses se han soltado durante estos días en Bargas por la calle pese a lo cual no ha habido que lamentar ningún incidente de gravedad.

Los toros recorren las angostas calles de Bargas (J.L. CARDENAS)

La Peña "La Viga" organiza succulentos simoncos cada mañana (J.L. CARDENAS)

La Tribuna 18-09-2013
"Los encierros del Cristo de la Sala"

